

LOS PALCOS
DE BELLUGA





EDITORIAL

Consejo de Redacción

Este año, igual que el pasado 2020, queremos comenzar estas palabras de la editorial de la Revista “Rosario Corinto” nº8 (la novena publicación ininterrumpida) recordando el libro de cabecera que con motivo del XXV aniversario de la Cofradía de la Caridad tuvo a bien escribir y regalarnos para las generaciones futuras el que fue nuestro Consiliario hasta el pasado año 2020, el Rvdo. Sr. D. Julio García Velasco y que bajo el título “Cristiano Cofrade” es un documento único y muy importante para comprender la esencia del cristiano que es cofrade también, tanto si eres y sigues al Cristo de la Caridad como a cualquiera de las advocaciones que procesionan en las magníficas Semanas Santas de cualquier punto de nuestra geografía.

Pues antes de comentar lo que vais a ver en las próximas páginas, es de justicia comenzar con una oración recogida en el texto de Don Julio, que está dedicada a “un enfermo inválido” y que sirva y deseamos nos lleve a acercarnos a tantos enfermos inválidos que la actual pandemia que estamos viviendo desde hace un año, nos está dejando, y también de tantas personas que en el camino se están quedando.

ORACION DE UN ENFERMO INVÁLIDO

.....Y, sin embargo, sabemos... que tenemos reservada para nosotros una empresa muy grande: ayudar a los hombres a salvarse, unidos a ti. Haz, Señor, que comprendamos la sublime fuerza del dolor cristiano. Que conozcamos nuestra vocación y su sentido íntimo.

Recoge, Señor, como un manojo de espigas, en Tus manos clavadas, nuestra inutilidad, para que les des una eficacia redentora universal.

La salvación del mundo la has puesto en nuestras almas. Que no te defraudemos. Amén.

También queremos recordar con inmenso cariño y afecto a dos sacerdotes operarios que durante muchos años sirvieron en nuestro templo de Santa Catalina, siendo Don Jesús Carrasco Niño durante 11 años Consiliario de nuestra asociación pasionaria y Don Urbano Sánchez García, un gran capellán y una persona de valores excepcionales, ambos han marchado junto al Padre víctimas de la pandemia que padecemos.

Este año 2021, como ya hemos conocido recientemente, será una Semana Santa sin procesiones, una Semana Santa sin que las calles de Murcia se conviertan en nuestra sentida y vivida Jerusalén, y donde

tendremos que vivir de forma interna, con rituales íntimos y desde la meditación, la reflexión, la hora santa y la elevación de los cantos y motetes llevarnos a disfrutar y a encontrarnos en íntima procesión, en la Vía Dolorosa con nuestro Nazareno camino del Calvario, hasta llegar al Gólgota y subir el último tramo con tantos hermanos que este año nos han dejado y viven junto al Padre en el cielo de los justos.

La revista 2021, da un repaso a través de sus artículos y reportajes fotográficos de todo lo acontecido a lo largo del año 2020, de cómo se inició un ejercicio cofrade que nos prometíamos denso y lleno de momentos cofrades habituales y otros muy especiales, a vivir confinados y desde el más absoluto encierro sentir al Cristo de la Caridad en nuestros corazones, pero sin poder realizarlo de la forma que nos gusta a los nazarenos... compartiendo.

En la publicación que hoy contemplas, verás narrativa histórica de primera magnitud, vivencias, sentimientos, puntualizaciones, invitaciones a Semanas Santas de nuestro entorno para conocer la riquísima variedad que nos rodea, recorrido por la música, las artes, la mística, la oración, la redención, el perdón, la tradición, la costumbre y por supuesto LA CARI-DAD.

El año pasado invitamos a Don Diego Avilés Correas a que hiciera de valedor y presentador de la publicación 2020, pero por las razones antes mencionadas, hubo de limitar la publicación a su divulgación, sin poderla presentar como venía siendo habitual desde el número cero. Por todo ello, este año volvemos a contar con Diego Avilés y hemos confiado en su prosa para que nos presente uno a uno lo que podemos encontrarnos entre estas páginas nazarenas, hechas, escritas e ilustradas para vuestro disfrute y para que llevemos a cabo lo más importante que un nazareno puede hallar en su caminar, compartir, compartir y compartir.

Le pedimos a nuestro Cristo de la Caridad por todos vosotros, por vuestras familias y por el fin de esta época extraña que nos ha tocado vivir, y que nos permita el próximo año 2022 recuperar nuestra vieja normalidad y nuestras tradiciones más arraigadas en la esencia de un pueblo como el murciano, que ama y siente en cofrade. Reiteramos nuestro compromiso con la cultura, con la fe y sobre todo con la ilusión.

Gracias corintos, esta publicación es para todos vosotros. A pesar de todo, FELIZ SEMANA SANTA 2021.



JOSÉ MANUEL LORCA PLANES

Obispo de Cartagena

A todos los cofrades de la Diócesis

La misericordia y la fidelidad se encuentran
(Sal 84)

Queridos hermanos cofrades,

Os saludo en esta época, sabiendo que estáis aún afectados por la pena de pasar una Semana Santa sin sacar a la calle las procesiones y, al mismo tiempo, con el temor fundado de que este año sucederá lo mismo. Casi con certeza tendréis que ofrecer este otro sacrificio al Señor. Lamento con vosotros esta situación, porque todos sabemos que es muy dura, pero son las consecuencias de la tormenta que nos ha caído con el Covid-19, sin embargo, debemos valorar vuestra positiva respuesta, el bello testimonio de responsabilidad y la grandeza de vuestro sentido común al aceptar con serenidad este grave inconveniente. Valoramos el cuidado que habéis tenido con los cofrades al protegerlos y la generosa colaboración con nuestras autoridades sanitarias, que nos pidieron desde el principio mucha prudencia.

Afortunadamente estamos en el tiempo de Cuaresma, que es el marco de preparación para la Semana Santa. En condiciones normales tenéis muchas oportunidades para convocar a la gente a las diversas actividades cofrades, que os sirven de preparación espiritual y os ayudan a entender por qué Jesús quiso aceptar la Cruz y llegar hasta el extremo de dar la vida por nosotros. Todos los años, a partir del miércoles de ceniza ya tenéis cronometrado el tiempo para rendir culto a las imágenes de especial devoción: con novenas, triduos y quinaríos, con conferencias y otras iniciativas. Esperamos que este año se podrán realizar algunas de esas actividades, cuidando siempre las medidas de protección establecidas. ¡Ojalá podáis mantener fija la mirada en Nuestro Señor Jesucristo, que aceptó la Pasión y la Cruz por obediencia al Padre y por amor a nosotros!, ¡ojalá podáis contemplar las imágenes de la Santísima Virgen María en la

Pasión, que, con su corazón traspasado por el dolor, nos arrastra a la belleza de la fe, ¡ojalá os sigan ayudándolos los testimonios de fidelidad de los apóstoles!

Ahora os toca a todos vosotros, queridos cofrades, cargar con la cruz como penitentes y ponerse en la fila paso a paso, tras Jesús, para seguirle con sencillez. Aceptad esta otra experiencia con fidelidad, con corazón de hermano, porque os va a enriquecer. Agarrarse a la cruz será una buena cosa para fortalecer el corazón, para entender mejor a los que la llevan todos los días y les resulta demasiado pesada, así les podréis ayudar a entender la necesidad de imitar a Cristo que no protesta, no se subleva y acepta la Voluntad del Padre. Hoy más que nunca hay que ayudar a los que te rodean y enseñarles que Dios no se desentiende, que siempre manda un cireneo, para ayudarte ante las dificultades de la vida. Podéis hacer la prueba en esta ocasión que nos viene impuesta, pero aceptadla con serenidad, ya veréis que no está la salud del alma ni la esperanza de la vida eterna sino en la cruz. Toma este año tu cruz y sigue a Jesús, como lo sigue tanta gente, tal como nos dieron ejemplo sus discípulos y la Virgen María y ya verás que no has perdido la alegría.

Un cristiano que se toma en serio su vida de fe aprovecha incluso las adversidades para crecer en una respuesta positiva a Dios. Os aseguro que no son palabras bonitas, sino que cuando uno aprende a cargar la cruz, no sólo la de madera, sino las cruces que cada uno conoce y las que le han tocado llevar sobre sus hombros en la vida, aprende una cosa, que solo encuentras el consuelo en la aceptación de la Voluntad de Dios, porque ganas en humildad en medio de las tribulaciones. Ten paciencia si quieres tener paz interior, agárrate a Dios en estos momentos cuando parece que todo el mundo se viene abajo o se pone en contra y recuerda que fue el Se-

ñor el que calmó la tormenta delante de aquellos expertos hombres de mar, que le gritaban de miedo. Solo el Señor te llevará al consuelo y a la paz interior. Esto lo necesitamos.

Vive la Semana Santa y su preparación con serenidad, sin prisas, sin agobios por la procesión, ahora vas a vivir este misterio desde dentro, intensificando la espiritualidad, respondiendo a tantas preguntas que te has hecho durante tanto tiempo y no has encontrado ocasión para hacerlo. Participa en los oficios de la Iglesia, ¡sí, tú, el que no tenía tiempo antes porque estabas demasiado ocupado! Reza, escucha las lecturas de la Palabra de Dios, confiéstate, pide perdón y ya, libre para seguir ligero de peso, te sentirás muy feliz, verás como se te iluminan los ojos y las cosas serán más sencillas. Como te quedará tiempo, te recomiendo leer la encíclica del Papa Francisco, Fratelli Tutti, porque te hará mucho bien.

Demos gracias a Dios por este tiempo, que dice la gente que, “no hay mal, que por bien no venga”; dale gracias por tu familia, que habrá muchas oportunidades para estrechar más los lazos y que el Señor os bendiga.

Os encomiendo a todos a la protección de la Santísima Virgen María.

Murcia, en el día de San Vicente, mártir, del año 2021

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena



FERNANDO LÓPEZ MIRAS

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Caridad todos los días del año

Quienes hemos conocido desde niños la emoción y el orgullo de participar cada año en las procesiones de Semana Santa, sabemos que nos toca, de nuevo, vivir unas celebraciones pasionales muy diferentes a aquellas a la que estábamos acostumbrados.

No podremos vestir las túnicas y recorrer las calles acompañando a nuestros Titulares, llevando a todos un mensaje cargado de historia, de fe, de tradición. Y será duro, sin duda, porque la ausencia se hace grande, pero también porque compartimos el dolor por aquellos que han quedado en el camino a causa de la pandemia, y la preocupación de toda la sociedad por la difícil situación que atravesamos.

Pero, como cofrades, sabemos bien que nuestra actividad no se limita a los días de procesión, sino que se extiende a todas y cada una de las fechas del año. Que lo más visible, los desfiles pasionales, se complementa con esa labor callada que va desde la adecuada conservación de nuestro patrimonio a la celebración de unos cultos que, en todo caso, seguiremos llevando a cabo. Y con la caridad.

La obra social de las cofradías es cada vez más importante. Qué os voy a decir a vosotros, a los que lleváis el color corinto en el corazón y la caridad en el día a día de vuestras vidas.

Aun siendo una de las cofradías más jóvenes de Murcia, sois capaces no sólo de sacar dos procesiones, sino también de innovar, de implicar a todos; a los más jóvenes y a los más mayores.

Habéis puesto en marcha ya numerosos proyectos y sé que seguís trabajando para hacer realidad otros tantos, que engrandecerán la realidad nazarena de una ciudad y una región que tiene en la Semana Santa una seña de identidad de la que nos sentimos orgullosos, y que, incluso en los momentos más difíciles, como los que ahora estamos afrontando, es ejemplo de solidaridad, de fe, de devoción... y de caridad.

Os deseo lo mejor en estos difíciles días y os pido que extreméis las precauciones para que todos, sin faltar ninguno, podamos vivir de nuevo, muy pronto, la maravillosa Semana Santa de Murcia.





JOSÉ BALLESTA GERMÁN

Alcalde de Murcia

Páginas de la historia de Murcia

Cada año, la procesión de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad hace vibrar de emoción a todo el pueblo de Murcia, con la delicadeza, firmeza y equilibrio de una puesta en escena única. Esta marcha procesional, en la que los tambores sordos y los carros bocina se adentran en la ciudad para escribir la historia de Murcia es, sin duda, un elemento esencial de la Semana Santa murciana.

Cuando el Cristo de la Caridad sale de su templo, la Iglesia de Santa Catalina, todo el pueblo de Murcia vibra de emoción. El sentimiento y fervor de murcianos y visitantes puede palpase. Los más pequeños aguardan, con ilusión, el paso de los cofrades para recibir los caramelos, estampas, monas, huevos duros —e incluso algún haba— que reparten.

Este año —al igual que el anterior— será diferente, pero estoy seguro de que todos viviremos en nuestros corazones el Sábado de Pasión con gran fervor. Sentiremos elevarse el paso del Cristo de la Caridad, en el que el escultor murciano afincado en Barcelona, Rafael Roses depositó todo su talento. En nuestro recuerdo siempre permanecerán los emotivos momentos de esta procesión, como la vuelta del Cristo a su templo, cuando tiene lugar su encuentro con María Dolorosa.

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, que encuentra sus orígenes en las costumbres y modos huertanos, cumple este año su XXVIII aniversario, gracias a la labor admirable de todos sus cofrades. Una vez más, mi enhorabuena a todos los que habéis consolidado esta marcha procesional, transmitiendo a las generaciones venideras nuestras tradiciones con más historia y compartiendo la veneración a nuestras sagradas imágenes.

Murcia se vestirá de rojo corinto de nuevo. No me cabe la menor duda. Nazarenos, estantes, penitentes, mayordomos, cofrades veteranos volveréis a recorrer muy pronto las calles con pasión y fervor. Juntos, continuaremos escribiendo las páginas de la historia de Murcia.

JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ BALLESTA

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

Apóstoles de la Fé

Desde hace un año, el coronavirus inunda todas las parcelas de nuestras vidas. No hace falta detallar la ingente cantidad de problemas que esta pandemia ha vertido sobre el conjunto de la sociedad. Quiero por ello que mis primeras palabras sean de recordatorio hacia los hermanos corintos que nos han abandonado en este tiempo pero que ya gozan en la presencia del Stmo. Cristo de la Caridad. Y sirvan también para transmitir mis deseos de que pronto encuentren consuelo y paz quienes peor lo están pasando durante estos largos meses.

Como Presidente del Cabildo Superior de Cofradías, en anteriores escritos os hice partícipes de mi voluntad de apostar por la unidad y hermanamiento de todos los miembros que conformamos esta gran familia, valiéndonos de unas instalaciones en las que pudiéramos compartir con asiduidad la amalgama de inquietudes comunes que nos permiten estrechar lazos. Sin embargo, la forma de relacionarnos en el día a día ha dado un vuelco de ciento ochenta grados y la comunidad nazarena no ha sido ajena a esta circunstancia. Por razones sabidas, pues, pocas de las iniciativas han tenido la oportunidad de materializarse.

El pasado 14 de marzo de 2020, ante las recomendaciones que nos hicieron llegar las autoridades sanitarias regionales, el Cabildo hubo de tomar la dolorosa decisión de suspender los desfiles procesionales que con tanto esmero, anhelo y dedicación llevábamos preparando desde el mismo Lunes de Pascua de 2019. No vacilo al proclamar que ése fue el acuerdo que con mayor tribulación he tenido que anunciaros en el tiempo que, con tan alto honor, dirijo esta institución.

Escribo estas líneas cuando acaba de hacerse pública la decisión de la Diócesis de Cartagena de suspender de nuevo las procesiones de Semana Santa en la Región de Murcia. Así pues, la actual coyuntura sanitaria que atravesamos —que en estas fechas nos golpea con más virulencia si cabe— ha desembocado un año más en la triste situación de vernos privados de ese fascinante cometido que, con igual dosis de ilusión que de responsabilidad, tenemos encomendado: el acercar la Semana Santa a los cientos de miles de personas que la disfrutaban, distribuidas fervorosamente por las calles y plazas de nuestra ciudad.

Pese a todo, si una cosa está a mi alcance es el transmitir a todo el colectivo nazareno murciano la capacidad que atesoramos de no circunscribir el verdadero mensaje de la Semana Santa sólo a los diez días en que los pasos y tallas de las diferentes cofradías recorren sus itinerarios en esa conmemoración murciana de la Pasión de Cristo; muy al contrario, calendario en mano, dirijamos sus cincuenta y dos semanas a proclamar, con todos los medios de que disponemos, el amor que Dios profesa hacia su pueblo, tal y como hace dos mil años ejemplificó con el sacrificio de su Hijo.

Ante la nueva tesitura que nos ha tocado vivir, no podemos quedar reducidos a un papel de meros paganos que se han visto desprovistos de la fiesta que esperaban celebrar. No asumamos como propia la figura gemebunda de Ahasverus, aquel judío condenado a vagar de forma errante por los siglos de los siglos hasta la vuelta del Mesías, precisamente por haberle negado un cazo de agua a Jesús cuando éste caminaba hacia el Gólgota cargado con la Cruz que habría de redimir a toda la Humanidad.

Los cofrades de la Caridad, como todos los que integramos las distintas cofradías y hermandades de nuestra ciudad, no solo celebraréis durante las próximas Cuaresma y Semana de Pasión diferentes actos de culto, sea mayor o menor el alcance de las restricciones que puedan afectar a los mismos, sino que también tendréis la oportunidad, a lo largo de todo el año, de dar cumplido testimonio de vuestra sólida fe, depositada de manera singular en ese majestuoso Señor de la Caridad y su Madre Dolorosa, tan venerados por todos los murcianos.

Queridos hermanos del Stmo. Cristo de la Caridad: revolvámonos contra la adversidad y miremos el futuro con la gracia de la fe. En los peores momentos, esa fe ha sido el motor de muchas personas: testimonio de ello lo observamos incluso en el instante mismo de la crucifixión de nuestro Señor, como el que nos ofrece Dimas (el Buen Ladrón al que, según la fuente lucana, Jesús aseguró que «hoy estarás conmigo en el paraíso») o el que nos depara Longinos (el centurión romano que, tras hundir su lanza en el costado de Cristo, narra el evangelio de Marcos su casi instantánea conversión: «Verdaderamente, este hombre era hijo de Dios»). En medio de la presente realidad, y desde nuestra privilegiada posición, os animo a impulsarnos como verdaderos apóstoles que traslademos la fe en Jesús y la esperanza de su Resurrección a todos los rincones de la geografía murciana. Ése será el legado más importante que hayamos podido dejar para cuando transcurra definitivamente esta época de tanto dolor y sufrimiento.





ESTEBAN DÍAZ MERCHÁN

Sacerdote operario

Himno beato Manuel

Procede del latín “hymnus” y éste a su vez del griego “ὕμνος”. Buscamos los orígenes de la palabra castellana “himno”. ¿Qué es un himno? Es una “composición poética en loor de los dioses o de los héroes”; también “en alabanza de Dios, de la Virgen o de los santos”. Y si vamos concretando en la faceta sonora: “composición poética o musical cuyo objeto es exaltar a una persona, celebrar una victoria u otro suceso memorable o expresar júbilo o entusiasmo”. Y se añaden matices muy oportunos que se refieren a nuestra identidad de grupo cuando el diccionario de la RAE termina expresando: “composición musical emblemática de una colectividad, que la identifica y que une entre sí a quienes la interpretan.”

Todo ello nos viene a la mano para presentar esta composición musical sobre el Beato Manuel Domingo y Sol. Pues el presente canto himnico es una alabanza musical a Dios Único y Verdadero, a través del reconocimiento de la figura de un hombre bueno, audaz y servicial. Hablamos del sacerdote Manuel Domingo y Sol. Nacido en Tortosa (Tarragona) en 1836 y fallecido allí también en 1909. Un sacerdote entregado al evangelio de Jesucristo, a extender su Buena Noticia en su difícil tiempo y centrado en las Vocaciones de la Iglesia.

Con este himno se pretende resumir, subrayar y enmarcar su figura y su legado. Y hacerlo de un modo sobrio y profundo. La partitura nos propone un tono menor para las estrofas donde se narran los principales hechos de la vida del sacerdote tortosí. Y renace la melodía en acordes mayores para invitar a la asamblea a cantar la Gloria de Dios en el reconocimiento a los mejores hijos de la Iglesia, como es el caso de “Mosén Sol”. Así le llamaban sus paisanos con cariño de terruño y vecindad. Es melodía fácil, pegadiza y solemne. Adecuada para festejar el recuerdo del Beato en las comunidades donde se celebra su figura y continúa el ministerio de sus hijos, los sacerdotes operarios. Recordemos que una de las principales herencias del Beato para la Iglesia es la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos que fundó. En Murcia desde 1955 ésta fraternidad sacerdotal ofrece su servicio y vida en el Templo Eucarístico de Santa Catalina.

En la Hermandad ha habido varias realidades musicales para homenajear a su Fundador. De diverso talante y profundidad, y con mayor o menor incidencia en la liturgia celebrativa. El presente himno se une al caudal de riquezas musicales que han ofrecido variados autores. Ojalá todas las creaciones musicales en torno a la figura del Beato Manuel ayuden a descubrir la centralidad de Jesucristo en la vida de fe y a rebrotar la llamada, la vocación de cada persona o comunidad que canta. Porque lo importante (como nos enseñó el Beato) no es ser río o ser gota, sino regar en lo grande o en lo pequeño, lo que toque, para unir nuestras fuerzas, para trabajar armónicamente, unidos, con los valores de todos. De esta manera seguro que los grandes himnos podrán ser interpretados en grandes ocasiones y lugares, y las pequeñas creaciones, incluso de aficionados musicales, también tendrán su sencilla y sensible incidencia en la vocación en algunas personas.

¿Cómo se originó el presente himno? En el año 2007 en Val de Santo Domingo (Toledo) se propuso a Salomé Díaz, compositora prolífica y profesora de pedagogía musical, la creación de un himno actual para poder cantarlo especialmente en la fiesta del Beato. Cada día 29 del mes de enero está localizada su fiesta litúrgica. Era una petición para recrear la figura del Beato de un modo solemne y sencillo a la vez, profundo y accesible. Y Salomé, “Salo” como la conocemos sus paisanos,

lo hizo como acostumbra: con rapidez y acierto. Nos regaló a todos los amigos del Beato el presente himno para cantar con alegría en la asamblea celebrativa.

Ese año 2007 se estrenó el himno en la Parroquia de Majadahonda donde viven y trabajan los sacerdotes operarios, la Parroquia del Beato, como la conocen los lugareños. Se trata de la Parroquia del Beato Manuel Domingo y Sol, de la Diócesis de Madrid. Aquí ha habido variadas realidades musicales y corales. A quienes vivíamos allí en el citado año 2007 nos cupo en suerte la preparación y estreno de este himno. Con el Coro Parroquial de ese momento se preparó, bajo las indicaciones de la autora, el estreno de la obra. A todos, de ayer y hoy, agradecemos su trabajo y dedicación para seguir haciendo de la música litúrgica un camino de acceso a Dios.

HIMNO AL BEATO MANUEL DOMINGO Y SOL

Letra y Música: Salomé Díaz
(Val de Santo Domingo, Toledo, septiembre 2007)

*Tus palabras, Mosén Sol, son vida para nosotros:
“no importa ser una gota o ser río caudaloso,
importa vivir unidos, no llegar al cielo solos”.*

*Misionero diocesano, entusiasta profesor,
apóstol de vocaciones, tu obra es la de Dios:
la Hermandad de sacerdotes que fundaste con amor.*

**¡GLORIA A TI, BEATO MANUEL! ¡GLORIA A TI!
TÚ, QUE FUISTE GENEROSO,
TÚ, QUE FUISTE GENEROSO,
AYÚDANOS A VIVIR EN LA VERDAD
Y A SER APÓSTOLES DE LA FE,
UNIDOS POR EL AMOR,
PORTADORES DE LA PAZ.
Y A SER APÓSTOLES DE LA FE,
UNIDOS POR EL AMOR,
PORTADORES DE LA PAZ.**

*Caminante y peregrino y de los jóvenes guía
que con amor enseñaste intentando que en la vida
fueran excelentes cristianos y devotos de María.*

*Nos ilumina tu vida y nos da fuerza tu fe
y con tu acción incansable un ejemplo para ser
servidores de los hombres como tú, amigo fiel.*

¡GLORIA A TI, BEATO MANUEL!...

(final:) ¡GLORIA A TI!



ANTONIO JOSÉ GARCÍA ROMERO

Presidente de la Cofradía de la Caridad

2021-Semana Santa sin procesiones

Esta Semana Santa de 2021 se presenta nuevamente difícil, distinta y con la enorme tristeza de no volver a ver en las calles por segundo año consecutivo, los Sagrados Pasos que esta Cofradía de la Caridad venera, y por tercer año consecutivo, debido que en 2019 la lluvia nos lo impidió, de no poder contemplar a Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos salir al encuentro de sus hijos en la tarde del Sábado Santo. Pero de esta situación irreversible y complicada hemos de saber mantener la ilusión, la esperanza y conocer que saldremos más fuertes y resistentes a todo lo que estamos viviendo y sufriendo.

Esta pandemia no está haciendo vivir situaciones que ni en nuestras peores pesadillas hubiéramos imaginado, todo son límites, todo son restricciones, todo es impedimentos para que el virus no nos contamine y no nos haga pasar por la situación tan complicada que a muchos que lo contraen les hace vivir, y algunos, les va la vida en ello y quedan en el camino. Vayan estas palabras en homenaje y cariño a todos los que nos han dejado durante este año de locura sanitaria y social.

Por otro lado, hemos de ser conscientes los dirigentes de las cofradías, que no podemos resignarnos sin más a un periodo de barbecho sin ninguna productividad, porque nos anularía como personas, como cristianos y como cofrades. Es nuestra obligación "imperiosa" mantener la ilusión de nuestra actividad cofrade que mes a mes desarrollamos, pues no nos engañemos, relegar la vida cofrade de una institución pasionaria a la procesión, es como rezar una

letanía sin sentir lo que se está orando. Las cofradías son lugares de encuentro con Dios, de reencuentro permanente con los hermanos y el lugar donde COMPARTIR, COMPARTIR Y COMPARTIR, por ello, personas de muy diferentes tipos, pueden disfrutar de algo común, de algo profundamente espiritual como es la Semana Santa y la vida cofrade.

Sirva por tanto este artículo para comentaros y dejar constancia para las generaciones venideras lo que la Cofradía de la Caridad tiene previsto realizar durante la Cuaresma y sobre todo durante la Semana Santa de 2021, como sustitutivo interno de los cultos externos que son nuestras dos procesiones de Sábado de Pasión y de Sábado Santo.

Por supuesto, un año más hemos realizado, el ciclo de conferencias que con motivo de nuestro aniversario, pusimos en marcha en 2018 al cumplir veinticinco años la cofradía y hemos seguido haciendo cada año bajo el epígrafe de su año de aniversario, en concreto, este año 2021, estamos celebrando "Las conferencias del 28", de las cuales, la segunda y tercera hemos aplazado para los días de Cuaresma y cuando se presente esta revista, esperamos haberlas podido celebrar sin complicaciones y con los aforos estimados procedentes por la autoridad sanitaria en el momento de su celebración. También realizaremos Triduo en honor y gloria del Santísimo Cristo de la Caridad, los días 23, 24 y 25 de febrero, dedicado cada día a tres de nuestras hermandades por orden de salida en procesión, y el último día, el 27 de febrero habremos celebrado Solemne Función Principal, incorporan-

do una preciosa reflexión de nuestro querido Joaquín Bernal Ganga, el cual nos regalará su prosa bajo el título "Te encontré bajo el capuz".

A partir de aquí, viviremos los cultos y actos del Cabildo Superior de Cofradías y de todas las cofradías hermanas de la ciudad, hasta alcanzar la Semana de Pasión, la semana donde los sueños se hacen realidad y este año, aunque no haya procesiones, haremos realidad muchos de nuestros anhelos y mostraremos la ilusión corinta que nos empuja y nos lleva en brazos hacia el Santísimo Cristo de la Caridad para mostrarle, nuestro orgullo y nuestra voluntad de ser sus fidelísimos hijos y mirándole a su rostro, ver el dolor del hermano, del que sufre, del enfermo y del que necesita su consuelo, todos necesitamos, su consuelo, todos necesitamos su CARIDAD.

El martes de Pasión, el 23 de marzo, tendremos en Santa Catalina una Hora Santa, acto que nunca antes habíamos realizado, pero que nos acercará a través de la Exposición del Santísimo Sacramento del Altar y con las palabras de nuestro Pregonero de la Semana Santa 2021, Álvaro Carmona López, a acercarnos a la contemplación espiritual de cada uno de los Misterios Dolorosos y los Sagrados Pasos que esta Cofradía de la Caridad venera, sintiendo vivamente los días de redención y perdón que se avecinan y la alegría de la Resurrección que nos invadirá al acabar la Semana Santa.

Casi sin sentirlo, casi sin esperarlo, llegaremos al día grande corinto, al Sábado de Pasión, comenzaremos como es habitual, con la solemne misa de difuntos, que hacemos en recuerdos de todos los corintos que nos han dejado en estos dos años que llevamos recorridos sin poderla celebrar, y encenderemos la luz de una vela por cada uno de ellos, para que nuestra oración, nuestra presencia y nuestro recuerdo llegue junto a sus almas y junto al Padre.

De inmediato, al finalizar, abriremos las puertas de nuestra iglesia, y expuestos todas las imágenes de la Cofradía en cada una de las capillas de la misma, podremos hacer un recorrido circular en el interior para disfrutar de una visión distinta a la habitual de nuestro patrimonio, con los enseres principales que poseemos.

Con la exposición de imágenes, llegaremos a uno de los momentos fundamentales, las siete de la tarde comenzaremos a realizar una precio-

sa Reflexión, a cargo del Presidente de la Hospitalidad murciana de Lourdes, Mayordomos de Honor nuestros, Alfonso Martínez Pérez, el cual nos llevará con su oración a la contemplación íntima de nuestros misterios y con los bellos motetes y cantos de la Capilla de Canto de la Cofradía de Jesús, viviremos un acto de culto interno, de lo más intenso que un cristiano cofrade puede esperar disfrutar y vivir en una fecha tan señalada para nosotros.

A la hora de salida de la procesión, sustituiremos ese precioso momento que si Dios quiere, el año próximo podremos recuperar con normalidad, nuestro Consiliario y Rector del Templo de Santa Catalina, el Rvdo. Esteban Díaz Merchán, revestido y portando el Santísimo, avanzará con cuerpo de acólitos hasta la puerta del templo y desde allí, bendecirá a la ciudad de Murcia para rogar al Cristo de la Caridad el fin de la pandemia, inmediatamente volverá al Altar mayor mientras la Capilla de Canto canta el "Pange lingua" y así finalizar el acto que con motivo de las celebraciones de Sábado de Pasión 2021 pretendemos realizar.

Tras esta celebración, llegaremos día tras día, avanzando hasta llegar a nuestro segundo día cofrade corinto fundamental desde el año 2013, el día de Sábado Santo. A la hora de la salida de la procesión, las cinco de la tarde, nos uniremos los fieles de Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos a sus pies, en meditación con ella, para realizar el acto de "Pésame y meditación a Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos", a cargo de quien les escribe y del Dr. en Historia del Arte y camarero de la Virgen, José Alberto Fernández Sánchez, el cual pondrá nuestras plegarias y peticiones bajo el manto de la Señora del Rosario y compartiremos seguro una hora magnífica de colofón de esta distinta Semana Santa de 2021, llevándonos de la mano a la celebración de la Vigilia Pascual y la alegría de la Resurrección.

Este es el resumen de lo que la institución corinta, ha pensado para mayor honor, gloria y honra del Santísimo Cristo de la Caridad y su Madre del Rosario en sus misterios dolorosos. Que no nos falte el consuelo de su mirada y que de su mano lleguemos "todos" a la Semana Santa de 2022.

Que Dios os bendiga.



RAMÓN SÁNCHEZ-PARRA SERVET

Nazareno del Año

Los pilares de la Cuaresma

Es para mí un gran honor dirigirme a todos los hermanos corintos. La Semana Santa pasada hemos mantenido viva, incluso en cuarentena, han sido fundamental la fe, la esperanza y el amor. Quisiera tener una oración y un recuerdo a todos los fallecidos en esta pandemia.

El discurso que Nuestro Señor inaugura su predicación llamado Sermón de la montaña, empieza por la enunciación de las Bienaventuranzas. Enseña allí como debemos ser los cristianos. El evangelio ha de sustituir el egoísmo por la caridad que santifica. La perfección no consiste tan solo en la exactitud en el cumplimiento de todos nuestros deberes, sino en el amor que pongamos en nuestras obras, es decir dependerá de la intención que tengamos al obrar. Jesús toma como ejemplo tres obras de justicia, con lo cual entendemos obras que justifican al hombre conforme al juicio De Dios: la limosna, la oración y el ayuno.

“Que tú limosna sea oculta. Ora a tu Padre, cuando ayunes que no vean que lo que haces, sino tu Padre”.

Vivir como cristianos es, en cualquier circunstancia profesar nuestra fe. Y aunque esto no fuera un deber, el verdadero fiel necesitaría hacer compartir a los demás sus convicciones y entusiasmo.

Y para iluminar a los demás, Jesús no cuenta con nuestras ostentaciones sino con nuestra vida interior. No es necesario que hagamos ruido y que nos vea por todas partes, ni siquiera que se hable de nosotros, Allí donde Dios nos haya situado, en nuestro hogar, en el trabajo,

en la oscuridad, podemos glorificarle y servir a nuestros hermanos, lo cual es vivir como cristianos.

La limosna; cuando des limosna no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha. La limosna designa un sentimiento de compasión y el ímpetu que nos lleva a aliviar a todo el que tiene una pena. Desde la parábola del buen samaritano, un discípulo de Cristo no puede pasar indiferente al lado de un hombre que sufre.

El valor de nuestras acciones reside en la intención que nos mueve a obrar. Decía San Agustín, que cuando menos tengamos obligación de dar algo a alguien, más desinteresado será nuestro afecto. Lo que tenemos que querer para el que amamos es, que sea nuestro igual.

El evangelio extendió la exigencia de la caridad hasta querer y hacer a los demás el bien que deseamos para nosotros mismos.

La limosna consiste en compartir su sufrimiento. Para el cristiano la caridad comienza a partir del momento en que se priva o se empobrece por los demás. La limosna Cristiana es el encuentro de dos manos que se tienden una hacia otra, la mano de dos hermanos que se juntan, el más emocionado y el más dichoso de los cuales no es el que recibe, sino el que da más que un deber es una necesidad de nuestro corazón con respecto a los que sufren.

La oración: Cuando oréis, no seáis como hipócritas, que gustan orar en pie en las sinagogas y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres: en verdad os digo que ya recibieron su recompensa (MT.6, 6)

A sus ojos el valor de la oración, como el de la limosna, depende ante todo, tiene necesidad de expresar a Dios su alabanza, su admiración, su reconocimiento de estar unidos. Encontremos a Dios en secreto de la oración y es, primero para adorarlo, darle gracias e implorar su perdón. Pero al mismo tiempo que nosotros nos abrimos a EL, Dios se revela a nosotros; responde a nuestras innovaciones y nos pide que acojamos las suyas. La oración nos hace entrar así en su pensamiento y nos permite exponerle filialmente nuestras necesidades. Y cabe señalar que nuestra oración ha de ser confiada, sabiendo que nuestro Padre conoce todas nuestras necesidades y qué vendrá en nuestra ayuda.

Ayuno: “Cuando ayunéis no aparezcáis tristes (Mt.6, 16)”. A diferencia de la oración el ayuno no es un fin en sí, sino tan solo un medio. El valor de las privaciones corporales depende de esa penitencia interior, de la cual son la expresión y que sólo Dios conoce. La práctica del ayuno se encuentra en la mayoría de las religiones de la antigüedad. Se enlaza con la idea general del sacrificio, por la cual el hombre atestigua que reconoce la soberanía de Dios. Todo lo que posee viene de Él .Y debemos dar gracias a Dios por ello. Estos serían los pilares de la cuaresma. Que en esta gran Semana Santa de Pasión que es una expresión de nuestras tradiciones de arte, cultura ofrezcamos la oportunidad a los demás de contemplar al Cristo de la Caridad y a su Madre la Virgen del Rosario presentes entre todos nosotros, signo de fe, esperanza, convivencia, solidaridad y tolerancia.